

Contextualización del Evangelio

Tener éxito como un misionero transcultural es un reto muy difícil. Un misionero sale de su propia cultura con muchas ganas de compartir el mensaje de Cristo con gente que vive en forma diferente. El lograr acostumbrarse a vivir en una cultura diferente generalmente es la primera tarea. Muchas personas piensan que si el misionero logra adaptarse al estilo de vida donde está sirviendo entonces va a poder compartir el Evangelio en forma eficaz. ¡Qué grave error!

Es probable que la gente con quien el misionero vive, tenga formas de pensar que son bastante complejas y muy diferentes a lo que él está acostumbrado. El misionero tiene que adaptarse no solamente al nuevo estilo de vida, sino también, entender profundamente la forma de pensar, la cosmovisión y la filosofía de vida de las personas que quiere alcanzar para Cristo. Tal vez este es el reto más grande para el misionero transcultural: aprender a presentar principios bíblicos a personas que viven en una cultura distinta.

¿Cómo se puede lograr esto? El misionero debe entrar en un proceso de hacer el Evangelio entendible y accesible dentro de un contexto cultural particular, sin perder la verdad y la integridad del mensaje original. A este proceso lo llamamos contextualización.

¿Por qué es tan importante contextualizar el mensaje del Evangelio?

1. Un patrón bíblico. En 1 Corintios 9:19-23 vemos el deseo del apóstol Pablo en esforzarse para presentar el Evangelio en diferentes formas durante sus viajes misioneros. Pablo luchó para cambiarse y adaptarse como el mensajero. No esperaba que la gente se adaptara a él. Debemos de seguir su ejemplo y tomar la iniciativa de adaptar nuestros métodos y formas de expresar el mensaje para la cultura que queremos alcanzar.
2. El reto de la labor de un misionero es comunicar el mensaje de Dios en una forma efectiva. Sin duda, las personas responden más fácilmente a las situaciones y relaciones en las que se sienten “en casa”. Por esto hablamos de la importancia de tener la Biblia en la lengua materna de las personas. Entonces, si la iglesia va a invertir el tiempo, dinero y esfuerzo en la labor misionera deben de buscar cómo compartir el mensaje bíblico a través de las formas más entendibles.

Hay por lo menos tres pautas en que el misionero puede trabajar para lograr contextualizar el mensaje del Evangelio:

Pauta 1: Establecer relaciones personales profundas con la meta de entender a fondo la cultura, la cosmovisión y filosofía de vida de las personas que intenta alcanzar.

Tal vez esto suena obvio, pero muchas veces el misionero está tan ocupado en sus labores que nunca toma el tiempo necesario para desarrollar amistades suficientemente profundas con otras personas. El misionero debe dedicar el tiempo necesario para investigar “el por qué piensan así”. Es importante entender sus temores y ver el rol de sus tradiciones en su forma de pensar. Dentro de estas mismas amistades profundas nos permiten compartir las verdades de la Biblia en diferentes formas y ver cómo la gente responde.

Así en el “laboratorio de las amistades” podemos aprender muchas lecciones acerca de cómo compartir el Evangelio en forma efectiva en esta cultura distinta. Este proceso siempre requiere tiempo e implica tener conversaciones con mucho propósito. Sin duda el misionero va a experimentar muchos fracasos, pero con paciencia y mucha observación, aprenderá y desarrollará una comunicación muy precisa en el futuro. También es muy importante para los misioneros que trabajan contigo en la cultura, hablar de sus experiencias personales y ayudarse el uno al otro a entender las diferencias claves del pensamiento de la gente que intentan alcanzar.

Pauta 2: Asegurar que tu vocabulario comunique el concepto que deseas.

A veces el misionero recién llegado al campo, piensa que al aprender a hablar un poco del idioma va a poder comunicar el Evangelio en forma eficaz. Mientras que aprender otro idioma es un parte importante de este reto, esto es solamente el principio. El poder hablar el idioma bien no implica que pueda comunicar los principios bíblicos en forma eficaz. Generalmente los misioneros novatos empiezan por traducir literalmente una palabra o frase de su lengua materna. Pero la traducción literal, palabra por palabra, frecuentemente no sirve porque las palabras traducidas literalmente en una cultura distinta comunican ideas diferentes. Decir literalmente “tienen que confiar en Cristo por fe para obtener la salvación”, puede comunicar conceptos totalmente diferentes en otra cultura. ¿Cómo entienden la palabra “confiar”? ¿Cuál es su concepto de “fe”? ¿Qué es lo que piensan al oír la palabra “salvación”? A través de mucha experiencia el misionero puede aprender a no solamente hablar en otro idioma, pero aprender cómo **comunicar** bien los conceptos bíblicos.

Pauta 3. Identificar los anhelos espirituales comunes dentro de la cultura y demostrar cómo Jesucristo se dirige a estos deseos.

Este punto es tan importante para poder ver vidas transformadas. Al pasar el tiempo necesario y dedicarnos a estudiar su cultura y formas de pensar, podemos contextualizar el mensaje de forma que “se cae el velo” para los oyentes. No solamente compartimos los hechos y el plan de salvación, sino ayudamos a los oyentes a ver cómo Dios quiere llenar sus anhelos más profundos. Dios usa este tipo de comunicación para llegar al corazón de los que estamos ministrando. Los principios bíblicos llegan a sus corazones y proveen una forma de resolver los temores que enfrentan en forma diaria. Llegando a este nivel de comunicación, podemos decir que el misionero está comunicando el Evangelio en forma eficaz.

Hoy día, en muchas iglesias, mandamos misioneros al mundo esperando ver resultados rápidos y grandes. He escuchado a algunos preguntar: ¿Cuántas iglesias puede el misionero iniciar en un año? Después de ver estos tres puntos es obvio que poder comunicar el mensaje del Evangelio en una forma contextualizada requiere mucho más tiempo y experiencia.

Necesitamos misioneros que estén dispuestos a dedicar sus vidas a largo plazo para llegar a ser especialistas en compartir el Evangelio en una cultura distinta. Solamente así vamos a ver personas que están verdaderamente transformadas y nuevas iglesias que pueden impactar sus comunidades a través de la comunicación eficaz de las verdades bíblicas. Si elegimos rutas más rápidas el fruto de nuestra labor mostrará deficiencias graves.

Artículo escrito por: www.ObreroFiel.com pero algunos conceptos fueron tomados de un artículo escrito por: Mark Naylor en <http://impact.nbseminary.com/archives/907>